



HACIA UN NEO CURRÍCULO UNA REFLEXIÓN ENTRE LA TRANSDICIPLINARIEDAD Y LA COMPLEJIDAD

Briceño E., Milagros T.^(p) (Universidad de Carabobo, Venezuela, thairyb@gmail.com)

Resumen

El debate actual entre las reformas, los desafíos relativos hacia una nueva sociedad, la corresponsabilidad social universitaria, la ética del conocimiento y la necesidad de enfrentarse a la incertidumbre de *hacia dónde* se dirige el currículo, *qué* currículo se necesita y *¿por qué y cómo reformarlo o enmarcarlo?*, son interrogantes que surgen sobre todo en los nuevos paradigmas que se plantea la educación, así como la de enfrentar la creciente complejidad de las problemáticas globales y locales, ameritando repensar las acciones a seguir. En este trabajo se esboza a *grosso modo* planteamientos inherentes al proceso formativo en los espacios de aprendizaje universitario y la construcción del conocimiento, disertando entre la complejidad y la transdisciplinariedad como la búsqueda dialógica entre los distintos saberes, la formación integral, las competencias y la articulación entre la investigación participativa, la comunidad y el aprendizaje. Para tal fin se llevó a cabo una revisión bibliográfica sobre el Pensamiento Complejo de Morin, la Transdisciplinariedad con autores como Lanz, Nicolescu, entre otros, así como tópicos pertinentes; permitiendo de esta manera el logro de los objetivos planteados. En tal sentido, dicha investigación se enmarca en la modalidad documental; realizando un análisis crítico para generar aportes relevantes para el área educativa.

Palabras Claves: Pensamiento Complejo, Transdisciplinariedad, Currículo, Proceso formativo, Construcción del conocimiento.

1.- INTRODUCCIÓN

Partiendo de la visión de que el campo académico y los ambientes universitarios confrontan una serie de posturas, amenazas y debates, donde uno de los debates actuales es el de reformar, entonces surgen desafíos relativos hacia el entorno que busca construir una nueva sociedad, hacia la corresponsabilidad social universitaria, la ética del conocimiento y la necesidad de enfrentarse a la incertidumbre de *hacia dónde* se dirige el currículo, *qué* currículo se necesita y *¿por qué y cómo reformarlo o enmarcarlo?*, son interrogantes que surgen sobre todo en los nuevos paradigmas que se plantea la educación, ameritándose repensar las acciones a seguir, y asumir como momento propicio el replantear el currículo o encausarse hacia un nuevo currículo. Ya hace unos cuantos años Glass¹ (1970) y Shwab² (1962) plantearon que el currículo se hace obsoleto y debe ser



reemplazado cada cierto tiempo. Desafortunadamente, da la impresión que el currículo todavía circula por un camino, los intereses políticos y la formación profesional por otro.

En este sentido, Villarroel³ (1990) afirma: “La formación del profesional tiende a ser teorizante y abstracta, por eso, ese profesional tiende a encontrar una gran brecha entre el ejercicio profesional que le exige el mercado de trabajo y la formación recibida”. (p. 87). Esta afirmación se inserta hoy como una problemática recurrente, pero, además de eso, el currículo se debate en una constante lucha con los intereses políticos que representan al país. A partir de este planteamiento, cabe considerar ejes temáticos para las nuevas discusiones relacionadas con la posibilidad de un currículo de acuerdo no sólo a las necesidades del país, sino también cónsono con la era integrativa, participativa y de competitividad como la que exige el mundo de hoy y no el de aislarse o divorciarse o encapsularse en un solo pensamiento, cerrado hacia la diversidad e intersubjetividad y basado en una sola percepción.

Tomando en consideración el contexto económico-social, cultural y político venezolano, así como la expectativa en torno al análisis, viabilidad y alcance de las políticas públicas que en educación se vienen trazando, los rasgos que caracterizan la gestión de los servicios, las demandas y requerimientos administrativos, las prioridades de la supervisión educativa con una visión formativa más que adoctrinante, percibir la evaluación como fórmula castrante más que como una herramienta para mejorar la calidad académica, eliminar los trabajos de investigación, desestimando los estándares de las políticas internacionales, desdibujan a trazos el norte de la educación superior, por consiguiente, abordar el problema de la reconstrucción de la Universidad y el Currículo es un reto. Basado en este contexto, se abordan grosso modo reflexiones a partir de relacionar e integrar las dimensiones siguientes:

La construcción del conocimiento en la complejidad.



El proceso formativo en los espacios de aprendizaje desde una visión transdisciplinaria.

2.-LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LA COMPLEJIDAD

La sociedad se construye día a día y es precisamente la universidad como máximo rector de la formación personal y profesional, el agente transformador que dinamiza esta construcción. Los espacios universitarios tienen como constante asumir el reto de investigar, innovar, de plantear (se) con más o menos éxito, y con mayor o menor claridad pedagógica y política, la intención de ponerla a tono con las necesidades y expectativas del entorno; desarrollando estrategias para que sus participantes aprendan más y mejor, así como estar atento a la cultura, y la circunstancialidad de la vida.

De manera que en el proceso de aprendizaje es pertinente valorar el difícil equilibrio entre la realidad y la utopía, entre los problemas y las posibilidades, donde se sabe que el potencial de los actores y sus competencias no alcanzan el nivel apropiado o el deseado, si se basa sólo en las habilidades y el talento innato.

Por consiguiente, una de las tareas del facilitador es desarrollar esas predisposiciones positivas a través de estrategias metodológicas acordes a las directrices del currículo para generar en los estudiantes una mayor competencia en su desempeño. En este sentido, el *pensamiento complejo* trata de evitar la permanente simplificación en el que muchas veces se cae cuando se adoptan posturas irreflexivas en las prescripciones didácticas, cegando con ello la inteligencia, mutilando la totalidad de las partes y las teorías de las prácticas. Primeramente, todo proceso de conocimiento tiene que romper con el supuesto de que conocer y saber son la misma cosa. La innovación no parte de verdades, sino de saberes, que son la razón fundamental del objeto de conocimiento al cual se busca llegar, cuando un mediador del aprendizaje enfatiza imperativamente: *ésto es así*, está eliminando la duda, está cancelando la posibilidad de otra postura, la reflexividad y la legitimidad de otro saber. En relación con lo planteado, Morin⁴ (1996) expresa:



"...el pensamiento complejo es ante todo un pensamiento que relaciona. Es el significado más cercano del término *complexus* (lo que está tejido en conjunto). Esto quiere decir que en oposición al modo de pensar tradicional, que divide el campo de los conocimientos en disciplinas atrincheradas y clasificadas, el pensamiento complejo es un modo de religación. Está pues contra el aislamiento de los objetos de conocimiento; reponiéndoles en su contexto, y de ser posible en la globalidad a la que pertenecen."(p. 72)

Cabe hacer una reflexión rigurosa, donde exista la libertad creadora, la disposición hacia el desarrollo teórico-metodológico con la integración de conocimientos y la implicación personal, este escenario, se manifiesta como una alternativa estratégica para concebir una reforma en las estructuras y culturas universitarias, apoyada en una verdadera reforma del pensamiento. En esta misma línea, Carrizo⁵ (S/f) expone:

Debemos contextualizar la posición de la Universidad en este marco. Hay un triple enlace que debe ser fortalecido para contribuir a la generación de un desarrollo humano sustentable: la trilogía ciencia-política-ciudadanía. En este sistema virtuoso, el rol de la Universidad destaca por su relevancia en la producción de conocimiento científico pertinente y útil. (p.4)

En concordancia con estos planteamientos anteriormente expuestos, Ciurana⁶ (2006) sostiene que:

La complejidad no es una ciencia, es una manera de pensar, es un modo de acercarse a la realidad a partir de estrategias que hacen de la multidimensionalidad y la dialógica principios insustituibles hoy. Pensar de forma compleja implica un conocimiento del conocimiento, un conocimiento de los modelos paradigmáticos, culturales y educacionales que dan forma al sujeto desde la escuela. Los modelos que formatean y a su vez deforman la visión del mundo. (S/No. p)

Estas posiciones de los autores citados consideran que la complejidad es asumir la reconstrucción del conocimiento científico y humanístico; en la búsqueda por trascender las relaciones funcionales, investigativa y de extensión social para la universidad, es decir que se aboga por una mente compleja y



predisposición que le permita a los participantes descubrir que son operadores y ejecutores del pensamiento, accediendo a la producción de conocimientos construidos, en la articulación de disciplinas intersticial entre objetividades y subjetividades siempre presentes en nuestra compleja realidad humana y en el quehacer universitario.

Se abre, entonces una dialéctica del encuentro desde es posible indagar más a fin de buscar un horizonte de realidades por hacer, por inventar, por crear; son aspectos formativos integradores en la construcción, donde la reforma del conocimiento, pensamiento y la reforma de la educación transiten juntos, creando espacios abiertos para la investigación, reflexión y discusión, dentro y fuera de la Universidad, orientados a la generación de un pensamiento que permita la articulación y contextualización de las disciplinas, tal como las plantea la *Complejidad* de Morin y la *Transdisciplinariedad*.

El desafío por la construcción de un currículo pertinente desde una visión de la complejidad, no sólo deberá corresponder entonces a uno de los objetivos principales del quehacer universitario, sino que deberá tender puentes para fortalecer la integridad de la praxis en los campos académicos y en el que el estudiante se desenvolverá en un futuro como profesional.

3.EL PROCESO FORMATIVO EN LOS ESPACIOS DE APRENDIZAJE UNIVERSITARIO DESDE UNA VISIÓN TRANSDISCIPLINARIA

Partiendo de la perspectiva de formar para transformar, de la relevancia de la transversalidad en el currículo y su articulación con el tejido social (extensión y servicio a la comunidad), se replantea la necesidad del desarrollo de competencias y capacidades que caracterizarán a este nuevo profesional en el futuro inmediato. Aunque, los participantes son los principales agentes de su propia formación, se espera de ellos autonomía, entusiasmo e iniciativa para insertarse en los proyectos sociales, y desempeñarse como un profesional integro, la enseñanza va a depender del modelo curricular desde el



que se considere, así como el de tomar directrices acorde con el dinamismo e interactividad del mundo actual.

Sin embargo, el campo académico, por su parte, atraviesa por un momento caracterizado por fuertes debates que reclaman nuevas y mejores estrategias de producción de conocimiento, donde las funciones instructivas y educativas sean una tarea integradora, además de que las exigencias metodológicas planteadas estén en correspondencia con las funciones que deba cumplir esa tarea integradora en términos andropedagógicos, los cuales podrían verse desde la óptica de la transdisciplinariedad. Para Nicolescu⁷ (1999) ésta significa lo siguiente:

La transdisciplinariedad por su parte concierne, como lo indica el prefijo "trans", a lo que simultáneamente es entre las disciplinas a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento. (S/No. p.)

Desde esta posición, contextualizar la Universidad en este marco de referencia es reclamarle su disposición al desafío, asumiendo que ella está plagada de obstáculos, amenazada por la instauración de un pensamiento único. Al contrario hoy más que ayer se hace necesario el *pensamiento abierto*. Lanz⁸ (1996) expresa al respecto: “El pensamiento abierto es la justificada reacción crítica frente a los dogmatismos de modelos herméticos y pretendidamente autosuficientes”. (p. 100)

La Universidad, como institución productora de conocimientos y formadora de opinión y tendencias, tiene la responsabilidad incuestionable de inducir al participante a interpretar la realidad, con el propósito de unir las diferentes áreas del conocimiento que permitan a docentes, investigadores y estudiantes acercarse a la realidad, pues la realidad es transdisciplinaria. Quizá, no es una tarea fácil hoy, debido a que en la medida en que la transdisciplinariedad cruza diferentes disciplinas y áreas de



conocimiento, es necesario impulsar la transversalidad, del sistema educativo, ya que implica una capacitación en diferentes campos que abarcan la percepción, actitudes, habilidad y métodos adecuados al contexto, a un tipo de educación que no sea fragmentaria ni solamente formativa sino también formadora. Es interesante exponer que Martínez M.⁹ (2006) enfatiza lo siguiente con respecto a la formación transdisciplinaria:

...podemos decir que existe un reto para los profesionistas en cuanto a la formación transdisciplinaria ya que ésta debe adquirirse dentro de las aulas y fuera de ellas. Esto permitirá que en el terreno del campo laboral el desarrollo de programas en pro del medio ambiente sea congruente con la realidad.
(S/No. p)

aseveración permite reflexionar sobre como tejer la praxis andropedagógica con contenidos pertinentes, en lo académico y lo social; además de reconocer la trascendencia que supone comprender los encuentros cotidianos, que se caractericen con la dinámica de trabajar en función de permitir la apertura para el desarrollo de procesos dialógicos y de intersubjetividad, en la esencia de la coexistencia laboral. Por lo anterior, se considera oportuno llamar la atención sobre la necesidad de articular *políticas* de formación, no sólo en el dominio de teorías sino también en investigación coherentes con la realidad social y sus necesidades, que se articulen objetivos hacia la proyección y desarrollo de acciones constructivas de acuerdo a los retos que se presenten.

En este tránsito se conjugan paradigmas, pero la realidad es que para ejercer *la transdisciplinariedad* es necesaria una profesionalidad efectiva, abierta a otras disciplinas, donde interactúen para lograr una transformación recíproca, de las disciplinas relacionadas con el sujeto-objeto-contexto complejo - intersubjetividad – diversidad. Una ir hacia una rica gama de estrategias de formación, que responda al surgimiento de nuevas disciplinas y áreas del conocimiento, formar recursos humanos en investigación para insertarse en los diferentes sectores de la economía, que el conocimiento que se produzca en un



contexto de aplicación sea cada vez más transdisciplinario. Otra, que el reto de un neo currículo que continúe con responsabilidad social, que la producción de conocimientos involucre a todos los actores, ya sean productores o usuarios del conocimiento, lo cual los convierte en agentes activos en la definición y solución de los problemas para los que se genera el conocimiento.

4. OBJETIVOS

General

- Analizar planteamientos inherentes al proceso formativo en los espacios de acuerdo a la Complejidad y la Transdisciplinariedad para un neo currículo.

Específicos:

Considerar los planteamientos sobre la construcción del conocimiento en la complejidad.

Comprender proceso formativo en los espacios de aprendizaje desde una visión transdisciplinaria.

- Resumir la información mediante la técnica de análisis de documentos.

5. METODOLOGÍA:

De acuerdo a las fuentes de conocimiento utilizadas para la obtención de información; el estudio se enmarcó en una investigación documental, abarcando en un sentido amplio el acopio de información mediante técnicas para su análisis, este tipo de investigación supone una secuencia de operaciones que conducen racionalmente a la obtención de información necesaria para generar un conocimiento nuevo, propio, derivado del uso creativo de la información.

Al respecto, Suarez¹⁰ (1999) señala: “La investigación documental es la reconstrucción de la información que genera aportes teóricos y permite hacer propuestas de trabajo”. (p.41). Es decir, que



esta modalidad investigativa depende fundamentalmente de la información que se recoge o consulta en documentos, entendiéndose, como todo material de índole permanente, al que se puede acudir como fuente o referencia en cualquier momento o lugar, sin que se altere su naturaleza o sentido, para que aporte información o rinda cuentas de una realidad o acontecimiento.

De allí que se halla realizado la recopilación de información a través de conferencias escritas, libros, revistas e investigaciones en Internet. La investigación se abordó mediante las técnicas de análisis de documentos, como presentación resumida, resumen analítico y análisis crítico, estas estructuras conllevó a una secuencia de operaciones básicas como: a) Partir de un ámbito temático que se seleccionó mediante una observación de la realidad. b) Plantear preguntas en relación al tema, delimitándolo en amplitud y profundidad. c) Definir un campo de relaciones sobre el tema. d) Identificar las fuentes de información. e) Realizar el análisis de la información recabada, logrando una producción de conocimiento.

6. A MANERA DE CONCLUSIÓN.

Considerando la información revisada y analizada se concluye que el currículo universitario no se puede excluir de la diversidad, ni divorciarse de la planetarización del hacia donde se dirige este nuevo siglo. Asimismo, el neo currículo universitario debe conjugar la investigación con las necesidades sociales y la difusión internacional de sus resultados, donde los investigadores puedan participar en redes productoras de nuevos saberes más allá de las regiones y acciones para la creación de alternativas al desarrollo como la mundialización que actualmente se impone.

Todo lo cual implica, el compromiso participativo e integral, propio de la transdisciplinariedad, para tener visiones más amplias y complejas, buscar y reconocer las relaciones entre los hechos y procesos, superar el pensamiento parcializado, fragmentado, a fin de replantearse los problemas para



originar nuevas investigaciones que mejoren la calidad del quehacer universitario y del futuro profesional.

Entre lo más relevante, en este contexto neo curricular debe ser abierto o flexible en ese espacio intersubjetivo de los actores del proceso quienes concretan la producción del conocimiento, adecuando el currículo al contexto propio y sus necesidades específicas como parte de la extensión y servicio a la cual se debe la universidad. En ese mismo orden de ideas, el neo currículo transdisciplinario y complejo está la capacidad de crear y construir conocimiento y saberes, valorando en ello la creatividad y el aprendizaje, donde cada sujeto se forme, es decir, que por sí mismo aprenda estas características que lo capacitarán. El nuevo modelo ha de tener en cuenta que lo que se valora son las competencias y capacidades y que éstas deben desarrollarse en cada persona de manera participativa e integral.

Referencias

1. Glass, B. (1970). *The time and timeless asic*. New York. Mc. Millan.
2. Schwab, J. (1962). *The concept of the structure of a discipline*. *The Educational Journal*. Vol.43. (En Jauregui, L. 1990. p. 76)
3. Villarroel, C. (1990). *El curriculum de la educación superior*. Ediciones Dolvia, España.
4. Morin, E. (1996). *El pensamiento complejo contra el pensamiento único*, entrevista realizada por Nelson Vallejo Gómez, en *Sociología y Política*, Nueva época, año IV, núm. 8, México,
5. Carrizo, L. (S/f). *Conocimiento y responsabilidad social. retos y desafíos hacia la universidad transdisciplinaria*. Disponible en Web, Consultada en 2007. [<http://www.construyepais.cl/documentos/Articulo%20Luis%20Carrizo.doc>].
6. Ciurana, R. (2006). *Complejidad y autonomía del sujeto*. *Revista Transversales*, No. 3, Verano 2003. Disponible en Web. Consultada 2007. [<http://www.trasversales.net/t03erciu.htm>]
7. Nicolescu, J. (1999), Extracto del libro *La transdisciplinariedad-manifiesto*, de Basarab, Éditions du Rocher - Collection "Transdisciplinarité" Traducción del



francés: Consuelle Falla Garmilla. Disponible en Web. Consultada 2006.
[<http://www.transdisciplinariidad.com>]

8. Lanz, R. (1996). El discurso posmoderno. Crítica de la razón escéptica. CDCH, UCV, Caracas, Venezuela.
9. Martínez M., M. (2006) Transdisciplinariidad y lógica dialéctica. Un enfoque para la complejidad del mundo actual. Disponible en Web. Consultada 2006. [<http://prof.usb.ve/miguelm/transdiscylogicadialectica.html>]
10. Suárez, N. (1999). La investigación documental paso a paso. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Mérida, Venezuela.

CURRICULUM VITAE

Nombre: Milagros Thairy Briceño E. de Meza
Cédula de Identidad: V -5330045
Teléfonos: 0241 – 8719808 / 0414 42 09 372

Correo Electrónico: mbriceno@uc.edu.ve / thairyb@gmail.com

Dirección laboral: Facultad de Odontología, Universidad de Carabobo.

Preparación Académica:

*** Universidad**

Institución: **Universidad Pedagógica Experimental Libertador Barquisimeto.**

Año de graduación: 1984

Título obtenido: Profesor en la Especialidad de Inglés.

***Cursos de Post-Grado**

Institución: **Universidad de Carabobo**

Año: 1999.

Título Obtenido: **Magíster en Educación.**

Mención: Administración y Supervisión de la Educación.

Institución: **Universidad de Carabobo**

Año: 2002

Título Obtenido: **Especialista en Docencia para la Educación Superior.**

Institución: **Universidad de Carabobo**

Año: Cohorte 2003

Candidata a Dra. (En espera para la defensa de Tesis)

Escalafón Universitario:

Profesor Asociado a Dedicación Exclusiva



Cargos Administrativos:

Jefe del Departamento de Formación Integral del Hombre. (2003-2005)

Coordinadora de la Asignatura Inglés. (1997 – 2003)

Presidenta del Tribunal Disciplinario por la Facultad de Odontología en la APUC (2005-)

Reconocimiento:

Candidata a PPI.

Sociedades Científicas y Humanísticas :

Miembro Activo de **AsoVAC – CAPÍTULO CARABOBO**

Libros Publicados:

* Inglés para Odontología.

Casa Editora: Clemente Editores, C.A.

Ciudad: Valencia

Año: 2003.

ISBN 980-12-0260-2